CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº
7273 7274
Cine **Gaumont**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **nucleosocios@argentina.com**

Buenos Aires, martes 27 de abril de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

LAS PLAYAS DE AGNÈS

(*Les plages d'Agnès*, Francia-2009)

Dirección: AGNÈS VARDA. *Guión*: Agnès Varda. *Fotografía*: Julia Fabry, Hélène Louvart, Arlene Nelson, Alain Sakot, Agnès Varda. *Diseño del film*: Franckie Diago. *Música original:* Joanna Bruzdowicz, Stéphane Vilar. *Montaje*: Baptiste Filloux, Jean-Baptiste Morin. *Asistente de dirección:* Benjamin Blanc, Julia Fabry. *Mezcla de Sonido*: Olivier Goinard, Pierre Mertens, Sylvain Philipon. *Aparecen en el film:* Agnès Varda, André Lubrano, Blaise Fournier, Vincent Fournier, Andrée Vilar, Stéphane Vilar, Christophe Vilar, Rosalie Varda, Mathieu Demy, Christophe Vallaux, Mireille Henrio, Didier Rouget, Anne-Laure Manceau, Gérard Ayres, Jim McBride, Tracy McBride, Patricia Louisianna Knop, Zalman King, Richard Scarry, Eugene Kotlyarenko, Laura Betti, Jane Birkin, Sandrine Bonnaire, Antoine Bourseiller, Nino Castelnuovo, Constantin Demy, Jacques Demy, Joséphine Demy, Catherine Deneuve, Robert De Niro, Gérard Depardieu, France Dougnac, Harrison Ford, Charlotte Gainsbourg, Serge Gainsbourg, Julie Gayet, Valérie Mairesse, Sabine Mamou, Corinne Marchand, Silvia Monfort, Yolande Moreau, Jim Morrison, Philippe Noiret, Michel Piccoli, James Rado, Gerome Ragni, Alain René, Viva. *Producción*: Agnès Varda. *Producción ejecutiva*: Thomas E. Taplin. *Productoras*: Ciné Tamaris,arte France Cinéma, Canal+, Région Ile-de-France, Région Languedoc-Roussillon, Centre National de la Cinématographie (CNC), France 2 (FR2). *Duración original*: 110'.

Este film se exhibe por gentileza de IFA Cinema

El Film

Volviendo a las playas que han sido parte de su vida, Varda inventa una especie de autorretrato documental. Agnès se ubica entre los fragmentos de sus películas, imágenes y reportajes. Ella comparte con humor y emoción sus comienzos como fotógrafa teatral y luego como cineasta de la Nouvelle Vague, su vida junto a Jacques Demy, su feminismo, sus viajes a Cuba, China y los Estados Unidos, su vida como productora independiente y su vida familiar.
Cineasta de vanguardia, Varda fue la única mujer que participó en la *Nouvelle Vague*, de hecho su ópera prima **La pointe courte** (1954) que transcurre en un pueblo de pescadores, fue un digno antecedente de este movimiento, que vino a revolucionar la cinematografía francesa. En sus inicios, Agnés Varda fue fotógrafa, pero los azarosos caminos de la vida, la llevaron al cine.
A sus casi 82 años, ella sigue siendo una mujer vital, posesora de una gran energía. Varda comentó en torno a sus películas: "Me baso en el cine escritura, no es tan importante el guión, como la selección que hago. Es decir las diversas elecciones que como cineasta voy realizando, con el objeto de crear un estilo, es decir algo vivo o tranquilo, según sea el caso."
Su filme más reciente **Las playas de Agnés** "es una cinta donde incluso hay instalaciones artísticas. Es una mixtura de todo, incluso incluye extractos de otras películas mías. Es como un collage, con algunas bromas, un collage que muestra una vida en familia, de trabajo y de amor. Cada momento de mi existencia está simbolizado en una "playa".

Oriunda de Bruselas, Bélgica, la cineasta ha desarrollado su carrera en Francia. A ella le gusta vivir en el aquí y el ahora, ver caras nuevas, siempre se ha avocado a buscar en su cine, el darle una voz a los seres marginales. Un ejemplo es **Sin techo ni ley** (1985): “Pienso que la realidad nos nutre. Es una materia bruta. Cada artista debe reinventar la realidad y la verdad. Lo que uno elige filmar, siempre será subjetivo. **Sin techo ni ley** me implicó ir a esos lugares donde los pobres piden aventón, acercarme a esas personas que son rechazadas por la sociedad, todos aquellos que carecen de amor. Durante dos meses me dediqué a conocerlos y luego escribí el guión. Sandrine Bonnaire, la protagonista es una joven que está contra todo, ella no quiere ayuda, es autosuficiente, pero termina muriendo a causa del frío.”

En la filmografía de Varda hay cortometrajes, documentales y largometrajes de ficción, entre ellos destaca **Cleo de 5 a 7** (1961): “aquí hay una contradicción. Todo el tiempo aparece el reloj con la hora, sin embargo en el filme se siente un tiempo diferente, es la historia de una mujer que tiene miedo de morir de cáncer.”

Sobre la *Nouvelle Vague*, la realizadora piensa que fue algo maravilloso, de hecho Alain Resnais , uno de sus integrantes fue el editor de su primer película: “Recuerdo la efervescencia en Cannes, al recibir a **Sin aliento** de Godard y **Los 400 golpes** de Truffaut, más que un grupo, todos ellos fueron individuos muy personales. Entre 1961 y 1968, tuvieron un gran impacto, no sólo en Francia, sino en las cinematografías de otros países como Polonia, Checoslovaquia, el Nuovo Cine brasileño, e incluso en Estados Unidos, con cineastas como Coppola y Scorsese.”

Cuando ella decidió que el cine era su vocación, no estudió de manera formal, optó por la praxis, es decir se dedicó a ver obras maestras de la cinematografía mundial y desde un inicio, supo que al dirigir debía de mezclar las contradicciones de este mundo, los problemas personas, los económicos, el amor y sus dificultades: “**Jacquot de Nantes** es un filme que retrata la infancia y sus inicios como cineasta de Jacques Demy, mi esposo, cuando se estaba muriendo. Él venía al rodaje y le hacía mucho bien. Juntos hicimos una cosa viva, algo nuestro, a final de cuentas, así es la vida.”

La realizadora ha empleado a lo largo de su carrera, las cámaras más diversas, 16 mm, 35 mm y en fechas más recientes, la de formato digital, ésta última desde que filmó **Los cosechadores y yo** (2000): “No quería- explica-, que me vieran rodando con cámaras gordas, por eso usé una pequeña para poder tener un mayor acercamiento to con mis personajes. Inicialmente estuve 6 meses con ellos, para saber que querían decir y como eran juzgados por la sociedad. Los escuché, casi puedo decir que me convertí en una especie de asistente social.” El caso de **Una contra la otra** (1977) “es mi único filme que es un manifiesto feminista. Fue filmado en la época en que las mujeres luchaban por su derecho a decidir en torno al aborto. Siempre he tenido conciencia que una mujer es entera, no se le puede reducir a que tan sólo un pecho, un culo o simplemente sexo. Yo nunca la he filmado así, ni siquiera a la hora de hacer el amor.”

En la actualidad, Agnés Varda está inmersa en las artes visuales, volvió a la fotografía y realiza instalaciones, dice que tiene miedo de filmar, por ello implica estar de pie, durante 8 o 10 horas y sus piernas están cansadas. Lo importante es que sigue vital y creativa, como si apenas se estuviera iniciando en el arte.

(Perla Schwartz, 5 de abril de 2010, extraído de www.cineforever.com)

“Tenía 79 años, despuntaban ya los 80. Pensé que mis nietos me conocían desde que nacieron, pero no desde que yo nací. Y tenía ganas de tentar la experiencia del autorretrato del cineasta”. Es así como Agnès Varda explica en una entrevista el nacimiento de **Las playas de Agnès**. El punto de partida de la película: una playa sembrada de espejos. “Si me abriesen encontrarían playas…”. Las distintas etapas de la vida de Agnès no se marcan a partir de edades –infancia, adolescencia, juventud, edad adulta…– sino de espacios en los que se desarrolla el relato en primera persona, desenfadado y lúcido de alguien que ha consagrado su vida al cine. Es pues en una playa donde Agnès empieza su itinerario, “hacia atrás como toda la película”. Y los espejos son los primeros interlocutores de ese diálogo consigo misma –y con los espectadores– a lo largo del cual Varda desgrana una memoria hecha a pedazos para contarnos su vida entera.

Ante cuestiones como ¿Qué forma tiene la memoria? ¿Cómo relatar una vida consagrada al cine? Agnès Varda opta por la “construcción plástica del plano que aproxima el cineasta al pintor”. En **Las playas de Agnès**, una vida consagrada al arte se plasma, entre otros recursos de los que se vale la cineasta para narrar una vida en imágenes, en la recreación de cuadros célebres. Es así como nos hallamos ante uno de los ejes de la obra de la cineasta: la memoria convertida en objeto plástico. Para contar su vida, la cineasta también recurre a fragmentos de antiguos films, reconstrucciones de espacios, como la de su casa en la rue Daguerre, en un hábil juego de construcción biográfica que se articula en forma de fragmentos, como en un inmenso mosaico.

Así, para Agnès Varda, la memoria es algo fragmentario. Pero ante todo, esa memoria fragmentaria es de una plasticidad sin límites. Varda dice de los recuerdos que son como moscas que revolotean a su alrededor. Unos minutos más tarde una imagen pictórica muestra la belleza corrupta de cientos de moscas que se posan en la blanca y luminosa piel de un cuerpo desnudo, y la frase se repite. Agnès reconstruye la imagen de La maja desnuda, que cubre de insectos, en un tableau–vivant que recupera de una de sus películas: Jane B. par Agnès V. El collage y el bricolaje caracterizan **Las playas** pues como dijimos Agnès Varda recurre a sus películas, y sus recuerdos para contarnos su vida y trayectoria artística. Pero, además, descubrimos que hay un tema tal vez más poderoso que el de la memoria en **Las playas de Agnès** y es el del amor. Por el público por la vida. Por Jacques, por su familia y amigos y por el cine.

(Extraído de www.contrapicado.net)